

Boletín de Información Sexológica



ASOCIACIÓN ESTATAL
DE PROFESIONALES
DE LA SEXOLOGÍA

Nº 38 - Julio-Septiembre 02

Bienvenida al VII Congreso Español de Sexología

José Luis Castillo

Co-Presidente del Comité Organizador y Vicepresidente de la AEPS

No me cabe la menor duda de que Sevilla marcará un antes y un después en la historia reciente de la Sexología de éste país, por supuesto, entendiendo esto en positivo, por dos aspectos: *los contenidos que se van a desarrollar por un lado, y el hecho en sí de la existencia del Congreso*, por otro. En esto último me quiero detener.

Es la primera vez, al menos en la historia reciente, que dos Entidades de peso en el panorama español, como A.E.P.S. y F.E.S.S., se ponen de acuerdo para un evento sexológico común. De por sí esto es suficiente para que sea noticia con mayúscula.

No dejemos que en nuestro imaginario, se nos disparen los fantasmas y especulemos con que se van o no a fusionar; o una organización va a engullir a la otra, etc. Seamos más serios, más maduros, como requiere el momento presente.

A.E.P.S. y F.E.S.S. con este paso, han demostrado a la sociedad española y a la opinión pública, en general, que son maduras; que sin perder ni un ápice de su identidad e independencia, han sido capaces de abrir un camino que promete ser fructífero y de futuro. Capaces de trabajar en una meta común: contribuir a que la sexología como disciplina y los profesionales de la misma tengan el espa-

cio creciente que ya demanda la sociedad actual española.

No es fácil. No ha sido fácil ponerse de acuerdo en la organización de un evento de estas características, para dos organizaciones con dos ritmos distintos, pero lleno de satisfacción afirmo que, tras las primeras fases, el día a día está siendo fluido, eficaz y todo un alarde de buena sintonía.

Por todo ello, quiero decir muy alto que para mí, incluso antes de que se celebre, **este Congreso ya ha sido un éxito**. Al menos desde ya, yo lo vivo así. No quiero que mis palabras transmitan un aire pedante, como de autosuficiencia, ya que como en TV, habrá fallos "del directo", aunque nos estamos afanando para intentar que sean los mínimos.

Todo lo anterior, me hace estar muy tranquilo y estimulado porque todo el esfuerzo de estos últimos meses no está siendo en vano, se vislumbra que esta magnífica profesión está en el camino correcto de asentarse. Claro que quedan aún muchas etapas que pasar, pero no importa, se harán con gusto, porque se sabe a dónde se quiere ir.

Estamos en un momento social único y tal vez irrepitible; ya que ahora son los

propios ciudadanos los que nos van empujando con fuerza y demandando más y mejores servicios sexológicos. Este momento, no se nos puede pasar, hemos de aprovecharlo, es más, es nuestra obligación, es nuestra responsabilidad.

Los que tenemos la oportunidad de estar en estos momentos en puestos de responsabilidad en nuestras Organizaciones, tenemos la obligación de tener todo esto muy presente. Es ya un clamor social quien nos demanda consolidación y fortalecimiento de la profesión y los profesionales.

Si somos capaces, que estoy seguro que sí, de continuar dando los pasos adecuados: ganará la ciencia, ganará la profesión.

Parafraseando a Benedetti, el sur también existe. Si somos lúcidos, en esta ocasión no perderemos el norte. Aún hay mucho camino por hacer, sin duda. Pero no nos distraigamos en cosas de segundo orden. Busquemos los puntos de encuentro posibles, con todos, con cuantos más mejor. Siempre desde la identidad y autonomía propia de cada una de nuestras Organizaciones, como es lógico.

Ánimo y adelante, que el camino se está llenando de rosas (eso sí, ésta vez sin espinas). ■

lo que en algunos casos ha resultado ser el primer paso para su mayor implicación en las tareas educativas y ha servido de puente entre ambos sectores.

Contamos con experiencias de diversos centros que a través de las Escuelas y Talleres de Madres y Padres, organizados muchas veces en colaboración con los Ayuntamientos y otras instituciones, han conseguido incorporar a las familias a programas específicos de sexualidad y reforzar así los dirigidos al alumnado.

- Con respecto a la formación inicial del Profesorado, es más necesaria en cuanto que supone asumir una profesión impregnada de principios éticos y morales, contempla ya la inclusión de las áreas transversales. Así, en el CAP (Curso de Adaptación Pedagógica para el profesorado de Secundaria) se imparte un módulo de educación sexual, insuficiente aún sin duda, pero existe, y permite dar a los futuros docentes una panorámica sobre las actitudes y concepciones de los jóvenes acerca de la sexualidad, pero

sobre todo puede despertar inquietudes y hacerles ver la importancia de adquirir destrezas y conocer estrategias para trabajar con adolescentes en este campo. En definitiva, les amplía el horizonte de sus necesidades formativas.

En lo referente al profesorado de Primaria, las Escuelas de Magisterio de titularidad pública andaluzas ofertan en el tercer curso, como optativa válida para todas las especialidades, la asignatura de Educación Afectivo-Sexual, lo que permite ir poniendo las bases para la creación de un colectivo de maestras y maestros que podrán aplicarla e insertarla en su actividad escolar.

Hasta aquí el relato parcial de lo que hemos conseguido. Si miramos el cuadro veremos el dibujo, pero también lo que no está, lo que queda por hacer, las ausencias y carencias. Ellas nos indican hacia donde ir. El Congreso de Educación de Córdoba (Argentina, octubre 2000) se convocó bajo el epígrafe "*Los desafíos de la educación para el tercer milenio*". Entre las ideas que allí se propusieron como guías figuraban éstas:

"El reencantamiento del mundo, dando emoción, poesía y ternura a la vida a través de la belleza y la alegría vivida en la cotidianidad, calidez y transparencia de las relaciones interpersonales, en lugar de las frías abstracciones de los principios y esquemas preelaborados y los cálculos de rentabilidad o conveniencia".

"El amor como liberación de los sujetos y no como forma patológica de posesión; de la pareja como forma de conocerse, madurar y andar juntos, y no como institucionalización de los sentimientos a través de un contrato o sacramento".

Caminar en esa dirección ¿será posible sin la Educación Sexual?

Parafraseando al filósofo que habla de "El valor de educar" en el doble sentido de la palabra "valor", queriendo afirmar que la educación es valiosa y válida, pero también que es un acto de valor, de coraje, de valentía, podríamos afirmar que la educación sexual encierra ese doble matiz, porque el mundo de la sexualidad es un enorme valor que poseemos, pero también que para abordarla se requiere un gesto de valentía. Y merece todo nuestro apoyo. ■

Las consultas de atención sexual a jóvenes

Félix del Olmo Zapatero

Centro de Atención Sexual para Jóvenes. Córdoba

Subo al Centro de Atención Sexual para Jóvenes de Córdoba. Está lloviendo. A pesar de ello, la escalera está repleta de jóvenes, que han formado un arroyo de agua embarrada con el goteo de sus paraguas y se apiñan en húmedos grupos de tertulia. Estamos en overbooking. Elvira entra a remolque de su novio. Es una chica delgadita, nerviosa, con el pelo mojado que la hace parecer vulnerable, tiene miedo a estar embarazada, lleva seis angustiosos días de retraso. No han mantenido una relación "completa" pero se han masturbado recíprocamente. ¡Varias veces! No sabemos dónde ir - confiesa - pero nos han dicho que aquí nos podían hacer un análisis para ver si estoy embarazada. Podía haberle hecho un test y resolver su ansiedad actual. ¿Y mañana? Elvira, Juan y yo estuvimos hablando de anatomía, de fisiología, de deseos y miedos o de expectativas. ¿Deseas hacerte el test? No, gracias. ¿Podemos volver otro día? Claro. Afuera seguía lloviendo. "No sabemos dónde ir", es una frase habitual entre los jóvenes que recibimos en el Centro, una desazonadora evidencia de un déficit: el de centros específicos para jóvenes donde poder acudir en confianza y donde sean atendidos sin burocracias, sin papeleos accesorios, sin demoras y sin moralinas. El jueves, Santiago aprovechando la liturgia seglar

de la Semana Santa pasó una noche loca con Carmen, tomaron unas copas, bailaron, se abandonaron a un beso y al deseo. Santiago, tenía un preservativo, pero sacarlo le parecía prosaico, era una cicatriz de látex en aquella mágica espontaneidad. El lunes vinieron a la consulta para la pastilla del día después «No sabíamos a dónde ir». Afortunadamente no hubo embarazo. Luego han vuelto dos o tres veces, nos cambiaban sus dudas por preservativos. Podían haber ido al servicio de urgencias o a la farmacia, al curandero de cobertura o a la Argentina. Pero intuyen, saben por otros compañeros, que pueden ser mal atendidos, tal y como se nos han quejado en múltiples ocasiones. Pueden ir a su médico de cabecera. ¿Lo sabe tu madre? dio por respuesta un señor facultativo a Mariló. Unas semanas después hizo un viaje a Sevilla a una clínica ginecológica. Su madre no lo sabía. En los servicios habituales de Atención Primaria y en las urgencias, ocurre como en casi todas las intervenciones educativas y preventivas, Podemos Contar con su intencionalidad y buena fe, pero la asistencia va dirigida a la conducta: Tómate estas pastillas, Póntelo, Pónselo. Tienes que estimular más el clítoris. Esta postura no es la más adecuada. Tranquilízate.

.....

Aprendemos la mecánica de los encuentros, con cautela y hasta con sospecha. Tenemos información de los métodos anticonceptivos y hasta viene un señor del Centro de Salud que mezcla en su alquimia universitaria enfermedad y sexualidad. Yo ando entre la perplejidad y la rabia. Sin embargo tenemos la impresión de que los jóvenes están siendo atendidos y eso es falso por mucho que existan programas específicos, literaturas, charlas en institutos y mensajes publicitarios varios y variopintos. Podríamos decir: una pila de recursos. Pero el adolescente no es una radio que funcione poniéndole una pila, necesita manejar el volumen y las sintonías y sobre todo escuchar libremente la cadena que más le guste. Elegir su propia emisora, sus propios programas. Hacer su radio. Eso hemos tratado de hacer durante doce años: escuchar a cada uno de los jóvenes que la suerte, la inspiración o el amigo han llevado a la consulta y aunque tenemos contactos con muchas organizaciones, grupos sociales y centros educativos, sigue siendo el boca a boca el artificio que sigue captando nuevas consultas. Por eso creemos que una consulta de Jóvenes debe estar bien publicitada, con profesionales con formación sexológica y una actitud positiva, dispuestos a salir a su entorno, colaborar con los proyectos de su zona y darse a conocer como Servicio. Dos mil qui-